

HACE CIENT AÑOS

La música pierde a dos grandes maestros españoles

Hace ahora Cien Años fallecían, con tan solo tres meses de diferencia, y ambos con poco más de 60 años, dos grandes figuras de la música española. El compositor Federico Chueca y el violinista Pablo Sarasate. Los obituarios que comunicaban la pérdida de los dos maestros, fueron auténticos y sinceros homenajes a la vida y la obra de estos dos grandes músicos españoles.

"La Ilustración Española y Americana" recogía en su edición del 30 de junio un artículo en el que se definía al autor de la inolvidable "Agua, azucarillos y aguardiente" como un hombre

"simpático, cariñoso y alegre; españolísimo y acendrado patriota". Chueca, que había nacido en la madrileña Casa de los Lujanes, en la Plaza de la Villa, en 1846, fue uno de los compositores más célebres y queridos de principios de siglo XX. Aunque sus padres querían que fuese médico, Federico Chueca pronto mostró inquietudes artísticas: para ayudarse en los comienzos de su carrera, tocó en muchos cafés, y más tarde fue Director de Orquesta de los Jardines del Retiro y de Variedades. Barbieri, Bretón y Valverde, fueron colaboradores suyos.

"Ha sido la labor artística del insigne compositor prodigiosa -decían en «La Ilustración Española y Americana»-, no solo por la calidad, sino por la cantidad, pues son cerca de 200 las obras estrenadas".

Tres meses después de que la música española perdiese a Federico Chueca, fallecía otro personaje ilustre, el insigne violinista Pablo Sarasate. Nacido en Pamplona en 1844, a los seis años se trasladó a Madrid, donde pronto destacó su virtuosismo, tal y



como señalaban en "Heraldo de Madrid" al publicar su obituario: "pocos meses después de llegar a la capital, el niño artista iba a Aranjuez, por expreso deseo de la Reina Cristina". En 1887, con tan solo 25 años, Pablo Sarasate recibía del Conservatorio de París dos primeros premios, uno de ellos, único entre los concursantes.

Ast, en 1908, hace cien años, la música española se quedaba huérfana de dos de sus mejores representantes.

Estos artistas, y, sobre todo, de músicos de vanguardia reconocida en todo el mundo. Hoy, cuando los estilos de vida y de música tanto han cambiado, tenemos, indudablemente, valores indiscutidos; pero, por decirlo en los palabras: ¡Qué diferencia!

Santana Fuentes



Resolviendo el problema de la vivienda

Nos que queramos tomarnos a broma, ni muchísimo menos, el problema de la vivienda. Ahora hablan de mini pisos, de "soluciones habitacionales", de ayudas al alquiler... pero hace cien años, en un pueblito en las costas del Canal de la Mancha, a 6 kilómetros de Boulogne-sur-mer, muchos vecinos decidieron resolver los problemas de buscar hogar, transformando barcas en humildes casas. Según "La Ilustración Artística", que publicaba las imágenes de las viviendas, éstas se con-

taban "por docenas, representando una forma de propiedad que difícilmente podría ser clasificada en algunas de las divisiones de ese derecho establecidas por los juriconsultos, pues de todas tiene algo, y a ninguna se ajusta enteramente".

Ante una solución tan singular, nos viene a la memoria el cantable de "Marina", la española ópera de Arrieta: "Dichos aquel que tiene su casa a flote..."

Natalio Vilanova

